

Las enfermeras de salud mental reclaman puestos en la Sanidad pública acordados con su formación

R. P.

VALENCIA.- No es por dinero, aseguran (cobrarían unos cuarenta euros más al mes), sino por que se les reconozca la formación recibida durante años y por disfrutar de cierta estabilidad laboral. El colectivo de Enfermería aprovechará la jornada que mañana celebran en Valencia para poner sobre la mesa los problemas a los que se enfrentan y, de paso, hacerlos evidentes frente a la Conselleria de Sanidad.

«Reivindicamos la definición de puestos de trabajo especializados en salud mental, algo que no ocurre desde el año 1986», explica al respecto el profesor de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Alcalá de Henares y tesorero de la Asociación Nacional de Enfermería de Salud Mental (Anesm), Francisco Megías.

Existen profesionales formadas en esta área (unas 450 en la Comunitat), pero no cuentan con puestos específicos, lo que las hace más vulnerables en los concursos de traslado.

La reunión que mañana organiza Anesm en colaboración con el Consejo de Enfermería (Cecova) tratará, además, temas como el estigma del enfermo mental y la prevención. En cuanto al primero, Megías reconoce que, pese a lo que se ha avanzado al respecto en las últimas décadas, padecer una enfermedad mental o ser familiar de un paciente con esta dolencia, sigue estando mal visto por una parte de la sociedad, lo que lleva a muchos afectados a esconder el problema. En cuanto a los beneficios que reportaría invertir más en materia preventiva, recuerda la importancia de que exista, en colegios e institutos, una enfermera generalista que aconseje e informe a niños y adolescentes acerca de asuntos como las enfermedades de transmisión sexual o el manejo del estrés y la ansiedad. Ello, asegura, contribuiría a disminuir el número de casos de menores que sufren depresión o intentos de suicidio.